

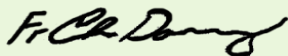
PASTOR'S CORNER:

It is fitting that on the last Sunday of Advent, a season that is about hope, patience, mercy and ultimately trusting in God, we hear the story of St. Joseph in the Gospel. Put yourself in St. Joseph's shoes: here he is preparing for a quiet life with his betrothed, Mary, and she appears to him telling him she is with child. The punishment for a woman in this situation would have been shaming and possibly stoned to death; for the man, it would have been humiliation and perhaps even mocking by his fellow men.

What was St. Joseph to do? After the angel of the Lord appeared to him in the dream, he still had a decision to make: should he take matters into his own hands and continue on with what he originally planned, which would have been the practical and lawful thing to do, or should he believe that God's messenger was indeed trustworthy? He chose the latter although he had no idea what his future, or the future of this new family would look like. We look to Mary as being a model disciple of Jesus and all that it entails, rightfully so, but have we ever sat and considered that St. Joseph is her equal when it comes to being a disciple of the Lord? Being a disciple of Jesus comes down to one thing and one thing only: trusting in God's plan for my life, especially when life does not go the way we originally planned, as was certainly the case with St. Joseph. We read in the Scriptures and often gloss over Joseph's agonizing decision to trust in God, but it is worthy of pondering as his example is the example all of us are called to follow.

I invite all of you to visit the beautiful painting we have in our breezeway on the side of the church entitled, "The Dream of St. Joseph" by the artist Anton Raphael Mengs. Today's Gospel comes alive in this painting as it shows Joseph turning his back on God and taking matters into his own hands, while the angel gently encourages him to turn back to the Lord by pointing away from himself and toward God. It authentically depicts our human temptation to take matters into our own hands rather than putting our trust in the Lord and his plan. St. Joseph, pray for us!

Your brother in Christ,


**PALABRAS DEL PASTOR:**

Es apropiado que en el último domingo de Adviento, una temporada que se trata de la esperanza, la paciencia, la misericordia y ultimadamente de confiar en Dios, escuchamos la historia de San José en el Evangelio. Pónganse ustedes en los zapatos de San José: Aquí él se está preparando para una vida callada con su prometida, María, y ella se le aparece diciéndole que carga un niño. El castigo para una mujer en esta situación hubiera sido vergonzoso y posiblemente apedreada hasta la muerte; para el hombre, hubiera sido humillación y tal vez incluso burla de sus semejantes.

¿Qué hubiera de ver hecho San José? Después de que el ángel del Señor se le apareció en un sueño, el aún tenía una decisión que hacer: ¿debería de tomar el asunto en sus propias manos y continuar con lo que el planeo originalmente?, que hubiera sido la cosa practica y licita de hacer o ¿deberá de creer que el mensajero de Dios era ciertamente digno de confiar? El escogió lo último aunque él no tenía ninguna idea de lo que su futuro o el futuro de su nueva familia seria. Miramos a María como una discípula modelo de Jesús y de todo lo que conlleva, con razón, pero ¿nos hemos sentado alguna vez y hemos considerado que San José es su igual cuando se trata de ser un discípulo del Señor? Ser un discípulo de Jesús se reduce a una cosa y solo una cosa: confiar en el plan de Dios para nuestras vidas, especialmente cuando la vida no va de la manera que planeamos como fue ciertamente el caso con San José. Leemos en las Escrituras y a veces resaltan la decisión agonizante que José tomo de confiar en Dios, pero es digno de reflexionar como su ejemplo es el ejemplo que todos somos llamados a seguir.

Los invito a todos de visitar la hermosa pintura que tenemos en el corredor al lado de la iglesia titulada, "El Sueño de San José" por el artista Anton Raphael Mengs. El Evangelio de hoy cobra vida en esta pintura ya que demuestra a José dándole la espalda a Dios y tomando asuntos en sus propias manos, mientras que el ángel lo anima suavemente de volver al Señor señalándolo hacia Él. Representa auténticamente nuestra tentación humana de tomar asuntos en nuestras propias manos en lugar de confiar en el Señor y su plan. ¡San José, ruega por nosotros!

Su hermano en Cristo,